

## IDENTIDAD EN LA COMUNIDAD INDÍGENA DE TÉRRABA: UN CASO DE REVITALIZACIÓN

*Gisella Díaz Azofeifa* \*

### RESUMEN

*El pueblo indígena de Térraba ha sido considerado uno de los más transculturados de Costa Rica. A pesar de ello, en años recientes se ha venido gestando en el seno de la comunidad indígena de Térraba un proceso paulatino de revitalización de la identidad étnica y un resurgimiento de la etnicidad. Este artículo explora las principales causas y manifestaciones de ese reavivamiento, desde su contexto histórico y social.*

**Palabras claves:** Pueblo indígena Térraba, identidad étnica, etnicidad y movilización indígena.

### ABSTRACT

*The indigenous people of Térraba has been considered to be one of the most transculturized indigenous people in Costa Rica. In recent years, nevertheless, a gradual revitalization process of the cultural identity and ethnic revival has emerged from within the indigenous community of Térraba. This article intends to analyze this process from a historical and contextual perspective, in order to comprehend the motivations and general characteristics of this identity revival and ethnicity.*

**Keywords:** Indigenous people of Térraba, ethnic identity, ethnicity and indigenous mobilization.

### Introducción

*«Antes los térrabas tenían oro en cuevas. Ellos no se lo entregaron a los extranjeros. Por ello amontonaron (en la entrada de las cuevas) tierra, piedra y palos para que aquellos no se lo llevaran a su país».*

Ernesto Gonzáles Morales (1979)

---

\* Gisella Díaz Azofeifa. Costarricense. Licenciada en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, Estudiante de la carrera de Antropología en la Universidad de Costa Rica.

Los térrabas constituyen uno de los ocho pueblos indígenas que habitan en el territorio costarricense. Este pueblo es descendiente directo de los teribe o naso -quienes residen actualmente en la provincia de Bocas del Toro, Panamá- y su presencia en el país es el resultado de una intervención misionera que data del siglo XVII.

El pueblo indígena Térraba, debido a diversos factores, como la pérdida de algunos rasgos culturales tradicionales (lengua, vivienda, vestimenta y organización política) y el reducido tamaño de su población (según datos censales, relativamente recientes, la población total es de aproximadamente 700 personas), este pueblo ha llamado poco la atención de los(as) científicos(as) sociales, contrario a lo que sucede con otros pueblos indígenas como los bribris, los cabécares y los guaymies; así pues, en términos comparativos, es poco lo que se ha estudiado de su cultura y su población (Carmack, 1994, p.13). En determinado momento, incluso se llegó a considerar que la pérdida de la cultura indígena térraba era inevitable, dado el alto nivel de aculturación y el reducido peso demográfico con respecto al resto de la población nacional, tanto indígena como no indígena.

En el transcurso de la última década se ha gestado en la comunidad indígena de Térraba una creciente revaloración y revitalización de las raíces indígenas en señal de resistencia, ante las presiones de diversa naturaleza que amenazan sigilosamente su continuidad étnica. Un número considerable de organizaciones indígenas térrabas ha realizado esfuerzos importantes para recuperar la lengua vernácula y restablecer algunas de las tradiciones, prácticas y valores culturales indígenas que habían entrado en desuso.

Ante el panorama anteriormente descrito, ¿Cómo se puede explicar este proceso de profundas y complejas transformaciones culturales en un pueblo que, se creía, había perdido ya una parte esencial de su cultura indígena?, ¿Cómo se expresa la identidad étnica revitalizada? Y finalmente, ¿Cuáles son las posibles repercusiones para el devenir del pueblo térraba? El presente artículo explora, con base en estas interrogantes y de manera sucinta, los antecedentes históricos y sociopolíticos que pueden ayudar a comprender este inusitado reavivamiento de la identidad étnica en Térraba, al mismo tiempo que esboza las estrategias y manifestaciones de dicho fenómeno étnico, para luego considerar sus implicaciones culturales y políticas para la comunidad.

Este estudio se basa en el trabajo de campo realizado durante el periodo 2007-2008, como parte de la investigación denominada «*Implementación del Derecho de Consulta Indígena en la Comunidad de Térraba (2004-2006)*», realizada en el marco de la Licenciatura en Ciencias Políticas. En el transcurso del proceso de investigación se realizaron visitas periódicas a la Comunidad de Térraba, en Buenos Aires, de Puntarenas, con estadías de tres a cuatro días. Asimismo, se utilizaron diversos tipos de fuentes, tanto primarias (observación participante, informantes y entrevistas con actores claves) como secundarias (revisión de bibliografía).

## 1. Consideraciones teóricas

La emergencia de las identidades y las etnicidades en América Latina durante las últimas tres décadas, no sólo ha conmovido la reflexión social, sino que además ha propiciado el desarrollo de una amplia

variedad de discursos y aproximaciones teóricas para su estudio. Por este motivo consideramos pertinente aportar algunas precisiones conceptuales sobre este tema.

En primera instancia, es importante indicar, que el propósito principal de este trabajo es comprender el proceso de revitalización de las raíces indígenas en Térraba desde el fenómeno de la identidad étnica. En este sentido, lejos de pretender identificar o cuantificar los atributos y rasgos fundamentales que definen el ser indígena o la cultura térraba en la actualidad, se busca describir la dinámica misma del proceso de revitalización identitaria, más allá de cualquier esencialismo. Por consiguiente, nos interesa analizar con particular énfasis los mecanismos de identificación y expresión identitaria, la construcción de la afiliación étnica y la movilización etnopolítica para el caso específico de la comunidad de Térraba.

Nos parece apropiado, una vez aclarada esta cuestión, tomar como punto de partida la definición de *identidad étnica* propuesta por Miguel Alberto Bartolomé, ya que en ésta logra sintetizar los principales elementos de este fenómeno cultural. Para este autor, identidad étnica se refiere específicamente a:

*Una construcción ideológica histórica, contingente, relacional, no esencial y eventualmente variable, que manifiesta un carácter procesual y dinámico, y que requiere de referentes culturales para constituirse*

*como tal y enfatizar su singularidad, así como demarcar los límites que la separan de otras identidades posibles.* (Bartolomé, 2006, p. 83)

De esta propuesta se desprende, en primer lugar, la idea de que la identidad étnica es una construcción ideológica y discursiva, cuyo núcleo formador es un sistema de ideas o representaciones del mundo que el mismo autor denomina “representación social colectiva” (Bartolomé, 2006, p. 64). En segundo lugar, establece que la identidad étnica es un fenómeno colectivo que surge por oposición, confrontación o fricción étnica en contextos de contacto interétnico, es decir, en situaciones de contacto entre individuos y grupos de diversas procedencias culturales. Se trata entonces de una representación social colectiva que realizan los grupos étnicos<sup>1</sup> para expresar su alteridad frente a otros y para diferenciarse de ellos. De esta manera, identidad étnica implica la afirmación de un “nosotros” frente a los “otros” (Cardoso de Oliveira, 2007). Siguiendo esta línea argumentativa, se tiene que la identidad étnica se genera en el interior de un sistema interétnico y no desde la etnia como entidad aislada. Finalmente, se destaca que la identidad étnica no es estática, sino que puede modificarse, reinventarse o regenerarse. En palabras de Bartolomé, no hay identidades inmutables sino procesos sociales de identificación (2006, p. 81). Es justamente el carácter dinámico y variable de la identidad el que da cabida al cambio

---

1 Un grupo étnico es, de acuerdo con la definición esbozada por Cardoso de Oliveira, una colectividad humana basada en la creencia de un origen común, real o imaginativo, y con carácter organizativo (2007). Stavenhagen (1991) define grupo étnico o etnia como una colectividad que se identifica a sí misma y que es identificada por los demás conforme a criterios étnicos (tales como el idioma, la religión, la tribu o la nacionalidad) y que comparte un sentimiento común de identidad con otros miembros del grupo. Bartolomé define el término etnia como “una categoría clasificatoria exógena utilizada para designar a un variado tipo de agrupaciones lingüísticas o culturales, o ambas” (2006, p. 50) enmarcadas en un sistema interétnico.

cultural y más específicamente al proceso de *revitalización de la identidad étnica*, tema que nos ocupa en este trabajo.

El término “revitalizar”, en *sensu stricto*, significa dar fuerza o vitalidad, sin embargo, aplicado al fenómeno cultural, se refiere al proceso a través del cual un grupo étnico da vigor a los elementos y rasgos culturales que lo caracterizan. La revitalización se manifiesta en una gran diversidad de formas, entre las cuales podemos mencionar: la recuperación o reinterpretación de rasgos tradicionales, la reconfiguración de la representación colectiva, la autoafirmación de la identidad, que frecuentemente también se traduce en una creciente adscripción étnica (sentimiento de pertenencia). Ahora bien, la dinamización de la identidad se estimula por cambios experimentados en los contenidos culturales o los contextos sociales en los que se manifiestan, o bien, por una agudización de la confrontación interétnica (Bartolomé, 2004)<sup>2</sup>. A esto, cabe agregar el peso de la discriminación y la marginalización de las culturas indígenas como resultado del menosprecio y la dominación histórica<sup>3</sup>, las transfiguraciones étnicas<sup>4</sup> y las condiciones desfavorables que enfrentan, aún en el presente, los pueblos indígenas, que en su conjunto han desempeñado un papel trascendental en la reproducción de su identidad cultural.

Queremos señalar, con esto, que el reavivamiento de la identidad étnica no es un fenómeno fortuito ni mucho menos casual y que, por el contrario, se circunscribe a un contexto social e histórico latinoamericano muy particular: la emergencia de los movimientos etnopolíticos<sup>5</sup>. Ciertamente, nos referimos a la irrupción de movimientos indígenas en la escena política latinoamericana a partir de la década de los noventa (Bello, 2004), articulados en torno a una serie de reivindicaciones étnicas y basados en una apelación a la identidad colectiva de sus miembros (Bartolomé, 2004). Así, la movilización indígena que ha tenido lugar en diversos países de la región, se ha caracterizado más que por el fondo de sus demandas, por la forma en que se organiza y se manifiesta (Bello, 2004). Tanto los discursos como las estrategias y acciones de las organizaciones indígenas han estado estructuradas en función de la identidad; esto es lo que algunos autores han denominado la politización de la identidad y, más específicamente, *etnicidad* (Bello, 2004). El resurgimiento de la etnicidad en la esfera política ha permitido una mayor visibilización de la situación que actualmente enfrentan los pueblos autóctonos, al mismo tiempo que ha propiciado la reflexión teórica y política.

Si bien la revitalización de la identidad étnica y el resurgimiento de la etnicidad son

---

2 La confrontación interétnica es considerada uno de los principales actualizadores de la identidad étnica, en el tanto que expresa “las imposiciones del mundo de los otros que agreden a un nosotros constituidos por la colectividad étnica diferenciada” (Bartolomé, 2004, p. 259), es decir, que pone de manifiesto el contraste y el conflicto entre diversas identidades.

3 Ibarra sostiene que “la visión predominante fue la de que en Costa Rica el panorama se caracterizaba por la presencia de personas inferiores, incultas e incapaces, conquistados y civilizados por los españoles. Concepción que se ha extendido hasta el presente” (1999, p. 30).

4 Conviene advertir que las configuraciones de los sistemas interétnicos han dado lugar a diversos procesos étnicos como resultado del contacto cultural y la dominación hegemónica. El concepto de *transculturación* se refiere al proceso por el cual una cultura adquiere en forma creativa ciertos elementos de otra (Ortiz, 1940, citado por Sobrevilla, 2001, p.21). Otros conceptos similares, pero que aluden a diversos procesos son *aculturación*, proceso por el cual una cultura dominada recibe pasivamente elementos de otra (Sobrevilla, 2001, p. 21) y *asimilación* definida como el *proceso* por medio del cual un grupo étnico se incorpora a otro, perdiendo a) su peculiaridad cultural y b) su identificación étnica anterior (Cardoso de Oliveira, 1960, p. 111).

5 Los movimientos etnopolíticos son “las afirmaciones protagónicas de la etnicidad, estructuradas en forma de organizaciones no tradicionales orientadas hacia la defensa de los intereses de los grupos étnicos” (Bartolomé, p.4).

variadas manifestaciones de un mismo fenómeno cultural, conviene estudiarlos por separado, básicamente porque un proceso no implica necesariamente al otro. Del desarrollo de estos dos procesos étnicos en la comunidad indígena de Térraba nos ocuparemos en los siguientes apartados.

## 2. Transfiguraciones étnicas en Térraba: pasado y presente

La comunidad indígena de Térraba conserva rasgos propios de la tradición indígena (*e.g.* identidad cultural, costumbres, mitos y modos de producción), pero al mismo tiempo ha perdido otros (*i.e.* lengua vernácula, organización política, vivienda y vestimenta), los cuales han sido modificados o reemplazados mediante la incorporación de elementos culturales exógenos<sup>6</sup>. Al igual que otros pueblos indígenas de América Latina, los térrabas han experimentado transfiguraciones culturales que han sido provocadas por la confluencia de distintos procesos históricos, económicos y políticos que a lo largo de los últimos siglos han perpetuado la subordinación de las culturas indígenas a la cultura nacional y a la lógica civilizatoria de los Estados-Nación. No obstante, en la historia térraba, se encuentran elementos fundamentales para la comprensión del proceso de revitalización de la identidad étnica que

se está dando en la actualidad. En este apartado nos ocuparemos de los antecedentes de ese fenómeno cultural.

El conocimiento sobre la población indígena térraba o teribe, previo a la llegada de los españoles, es escaso. En términos muy generales y de acuerdo con la documentación existente, se sabe que hasta 1564 los teribes de la provincia de Tervi (actual Panamá) habían resistido al dominio español, pero que ya a finales del siglo XVII una parte de la población había sucumbido al control de la Corona Española, no sin resistencia (Cruz, 1996).

La presencia térraba en Costa Rica responde a la migración de una parte de la población indígena teribe o naso, realizada por misioneros franciscanos y militares españoles a finales del siglo XVII<sup>7</sup>. Como resultado de este traslado, se fundó el pueblo de reducción<sup>8</sup> de San Francisco de Térraba, ubicado cerca del curso medio del río Grande de Térraba (Solórzano, 1999). Se considera que la amenaza de los piratas<sup>9</sup> y los conflictos interétnicos<sup>10</sup> llevaron a los indígenas y las indígenas a instalarse en los pueblos de reducción (Solórzano, 1997). Indudablemente, la reubicación en Costa Rica significó para la población trasladada la separación definitiva respecto de su lugar de origen y las raíces indígenas teribes, lo cual provocó inevitables y acelerados cambios en el modo de vida, al

---

6 Ya en la década de los setentas, María Eugenia Bozzoli advierte que “todos los indígenas tienen características que heredan de sus antepasados [...] ellos tienen otros rasgos que no son de origen indígena que sin embargo los caracteriza a ellos únicamente” (1973, p. 5).

7 En este punto vale aclarar, por un lado, que no se tiene certeza si la migración fue voluntaria o forzosa (Quesada, 2001) y por otro lado, en algunos documentos se menciona que el traslado se realizó en el año de 1697 y estuvo a cargo de fray Pablo de Rebullida (Quesada, 2001), mientras que otras fuentes sostienen que la migración se dio en el año 1700 (IETSAY, 1999).

8 Las reducciones también denominadas “pueblos de indios” significaron una radical transformación del tradicional modo de vida autóctono (Solórzano, 1997). La reducción, la cual fue una obra llevada a cabo por las autoridades eclesiásticas y civiles españolas, que impuso un nuevo patrón de asentamiento y favoreció al control de la población indígena, la obtención de mano de obra, el pago de los tributos y la conversión al cristianismo (IETSAY, 1999).

9 Los piratas ingleses con ayuda de los misquitos de la costa Atlántica de Nicaragua incursionaron en las costas del Caribe de Costa Rica y Panamá con el fin de capturar indígenas que luego vendían como esclavos (Solórzano, 1997).

10 De acuerdo con documentos históricos, existía una gran rivalidad entre los grupos étnicos de la región de Talamanca y en particular entre los diversos clanes teribes (Quesada, 2001).

mismo tiempo que implicó la creación de nuevas respuestas y estrategias de adaptabilidad al nuevo entorno.

El control eclesiástico y militar español, durante el siglo XVIII, se ejercía en los pueblos de reducción fue muy limitado, debido a la falta de recursos y a la enérgica resistencia indígena. La vida en las misiones<sup>11</sup> provocó que muchos indígenas escaparan de manera individual o colectiva, y motivó ocasionales sublevaciones contra los españoles (Solórzano, 2002). En el caso de Térraba, sobresalen en este periodo dos rebeliones indígenas contra el dominio hispánico y la ofensiva misional de gran trascendencia. En 1709 se da un exitoso levantamiento protagonizado por los indígenas de Talamanca<sup>12</sup>, bajo el liderazgo de los caciques Pablo Presbere y Comesala; en esta ocasión, además de prender fuego a catorce iglesias fundadas por los misioneros, los conventos y las casas del cabildo, fallecen dos frailes, diez soldados y varias personas (Humberto Ruz, 1991). En consecuencia, para el año 1741, el pueblo de San Francisco de Térraba casi había desaparecido y contaba sólo con cinco casas y uno o dos ranchos (Solórzano, 2002, p. 63). Sin embargo, en los años siguientes, un nuevo componente misionero y militar logró restablecer el pueblo. Posteriormente, en 1761, tiene lugar una rebelión protagonizada por los teribes, a raíz de la cual se destruye el pueblo de Cabagra y se incendia el pueblo de Térraba. De los trescientos habitantes de Térraba, sólo unos pocos abandonaron el pueblo durante el ataque (Solórzano, 2002). Al final del periodo colonial, la misión evangelizadora logró mantenerse en los pueblos de reducción de Térraba y Boruca, a pesar de la gran inestabilidad existente en la región del Pacífico Sur. Los

escasos recursos logísticos de los españoles, la resistencia de los indígenas insumisos y las características geográficas permitieron que la mayoría de la población indígena de Talamanca se mantuviera al margen del dominio español, pudiendo conservar su identidad y modo de vida tradicional.

Las poblaciones indígenas del Pacífico Sur (Boruca, Térraba, Cabagra) y de Talamanca, en el siglo XIX, mantuvieron una intensa red de intercambio. Por un lado el naciente Estado de Costa Rica no ejerció control sobre los principales territorios indígenas que habían resistido al dominio español, lo cual permitió que los indígenas y las indígenas desarrollaran sus propias dinámicas sociales, políticas y económicas. Por otra parte, el alejamiento con respecto al Valle Central les permitió mantener su identidad cultural, a pesar de que ya en Térraba se empleaba la lengua española y se habían adoptado elementos culturales del mundo hispánico (Solórzano, 1999). No es, sino hasta iniciada la segunda mitad del siglo XIX que estos territorios son objeto de intentos de colonización con el proceso de integración territorial de Costa Rica (Solórzano, 1999).

---

11 Según Humberto Ruz, la presencia española significaba para los indígenas y las indígenas "servicios obligatorios, exacciones religiosas, tributos, explotación, malos tratos y el abandono de sus costumbres ancestrales" (Ruz, 1991, p. 83-84).

12 Entre los grupos mencionados se encuentran "los borucas, cabécares, bribbris, térrabas, urinamas, e incluso indígenas provenientes de la isla de Tójar" (Ruz, 1991, p. 84-85).

**Cuadro 1**  
**Crónica histórica de Térraba**

- 1563:** Expedición de Juan Vásquez de Coronado a la región talamanqueña.
- 1689:** Misión franciscana en Talamanca emprendida por fray Antonio Margil de Jesús y fray Melchor López.
- 1693:** Primeras incursiones misquitas en Talamanca y Changuinola.
- 1694-1709:** Fray Pablo de Rebullida y fray Francisco de Joseph misionan entre los indígenas de Talamanca.
- 1697-1700:** Fundación del pueblo de San Francisco de Térraba.
- Setiembre 1709:** Levantamiento general protagonizado por los indígenas de Talamanca, guiados por Pablo Presbere y Comesala.
- 28 de setiembre 1709:** Asesinato de fray Pablo de Rebullida en San Francisco Urinama.
- 1761:** Rebelión de indígenas Terbis y Cabécares en el pueblo de San Francisco de Térraba.
- 1881-1896:** El sacerdote Bernardo Augusto Thiel misiona entre los indígenas de Costa Rica.
- 15 de noviembre de 1956:** Creación de la Reserva Indígena Boruca-Térraba (Decreto Ejecutivo N° 34).
- 1924:** Construcción de la primera escuela en Térraba.
- 1961:** Construcción de la Carretera Interamericana a Buenos Aires.
- 1985:** Movilización indígena térraba en contra de la tala ilegal de árboles en el territorio indígena.
- 16 de octubre 1992:** Encuentro oficial de los(as) térrabas y los(as) teribes.
- 16 de abril 1993:** Creación del Territorio Indígena de Térraba (Decreto Ejecutivo N° 22203).

*Fuente:* Díaz Azofeifa, G. (2008). *Implementación del Derecho de Consulta Indígena en la Comunidad de Térraba (2004-2006)*. Sede Rodrigo Facio: Universidad de Costa Rica.

Es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando Térraba enfrenta cambios vertiginosos en su dinámica cultural, producto de las políticas de asimilación e integración cultural, la aculturación planeada y las cada vez más cercanas y frecuentes relaciones interétnicas entre la población indígena y

la no indígena. Asimismo, la presión por los recursos del territorio indígena (tierra, recurso hídrico y forestal, entre otros) y la consecuente destrucción del entorno natural plantean desafíos importantes para la comunidad indígena.

La invasión de tierras por parte de personas no indígenas en el territorio indígena<sup>13</sup>, es, sin duda alguna, uno de los factores que más ha contribuido a la transculturalización del pueblo térraba. La expansión centro-periferia, en la década de los treinta, provocada por el crecimiento demográfico, implicó la migración de campesinos del Valle Central hacia la Zona Sur. La competencia por la tierra, a principios de la década de los sesenta, se acentuó con la apertura de la Carretera Interamericana y se acrecentó en los setentas y ochentas, principalmente por los intereses ganaderos, y los madereros (Bozzoli, 1973). Se estima que la población blanca, para el año 1964, representaba alrededor del 40% de la población total estimada y controlaba para ese entonces cerca del 47% de las tierras (Carmack, 1994). Con el arribo de los nuevos colonos llegaron también importantes cambios económicos y sociales que afectaron significativamente los patrones sociales y culturales de los diferentes pueblos indígenas de la región (Carmack, 1994). En la actualidad, el avance de la frontera agrícola y en especial el desarrollo de la agroindustria para la producción de piña en el cantón de Buenos Aires, continúan ejerciendo presión sobre la tierra (Tenorio, 1990). La creación y delimitación del territorio indígena, en 1993, no ha logrado garantizar la tenencia de la tierra en manos de indígenas, ya que si bien la normativa costarricense establece que los territorios indígenas son inalienables y exclusivos de los pueblos indígenas, el 88 % del territorio térraba está en manos de personas no indígenas (Borge, 2007). En consecuencia, la población indígena representa sólo el 43.6% de la población total del territorio (Solano, 2000), y constituye, por lo tanto,

una minoría dentro de su propio territorio ancestral. Conviene en este punto señalar que la pérdida de la tierra en manos de indígenas (resultado de la invasión campesina, la venta ilegal de tierras a personas no indígenas y la falta de recursos para la recuperación de tierras) ha repercutido negativamente en la reproducción del modo de vida indígena y ha generado, entre otros problemas, cambios en las actividades productivas, disminución de la capacidad para autoabastecerse y aumento del éxodo, al mismo tiempo que ha significado la destrucción del entorno natural a raíz de la explotación ganadera, la deforestación, la destrucción del bosque y la pérdida de cobertura vegetal, de flora y fauna, acceso al agua.

La universalización de la educación básica es considerada como otro factor clave en el proceso reciente de pérdida cultural en Térraba (Quesada, 2001). Así, aunque en el año 1924 se construyó la primera escuela en el territorio indígena, no es sino hasta inicios de la década de los cincuenta que se le reconoce como Escuela Indígena. Durante décadas la educación pública estuvo completamente desligada de la cultura y las realidades indígenas: la educación fue monolingüe, se omitió la enseñanza de la lengua autóctona y se desincentivó su uso; los planes de estudio estuvieron descontextualizados de la realidad indígena (y principalmente de las costumbres y creencias); la infraestructura fue deficitaria, ya que el personal docente no estaba capacitado para manejar la diferencia cultural, lo cual se sumaba a la ausencia de una política estatal de educación indígena (Bozzoli, 1973). Por ello, se considera que la educación formal ha ejercido desde entonces “una fuerte

---

13 La población indígena costarricense tiene, desde principios del siglo XX, derechos específicos sobre los territorios que históricamente han ocupado. En esta impronta se crea el territorio indígena Térraba (que anteriormente pertenecía a la Reserva Indígena Boruca-Térraba creada en 1956) en 1993, mediante el Decreto Ejecutivo N° 22203. Este territorio está situado en el cantón de Buenos Aires de la provincia de Puntarenas y tiene una superficie de 9335 hectáreas (Chacón, 2002, p. 13).



presión aculturativa” (Carmack, 1994, p. 33).

La pérdida de la lengua Térraba, cabe indicar, es uno de los fenómenos de transculturación mejor estudiados sobre este pueblo indígena. Antes de la conquista española la variedad lingüística del pueblo térraba se denominaba *Bröán qu’ercuó o Bröán t’rócuo*, que significa “lengua de térraba” y que en el presente se conoce como lengua naso (Constentla, 2007, p. 5). El proceso de sustitución de la lengua térraba fue observado desde finales del siglo XIX y documentado por el naturalista William Gabb (Quesada, 2000). Las causas atribuidas a la desaparición de la lengua térraba son:

*la migración forzada desde la costa atlántica a fines del siglo XVII, la imposición del sistema escolar y la represión lingüística en contra de la lengua autóctona, la creciente aculturación y la correspondiente asimilación al sistema productivo campesino criollo, no sin dejar de lado el desprecio de los hablantes a su propia lengua. (Quesada, 1999-2000; p. 18)*

Actualmente, sólo el 4.1% de la población indígena de Térraba habla la lengua vernácula (Solano, 2000). Este dato ciertamente es desalentador, máxime si consideramos que la permanencia de una lengua autóctona es fundamental para la transmisión de la cultura indígena y para mantener la identidad del grupo.

Quizá uno de los desafíos más significativos que enfrenta la comunidad en este momento, en relación a su continuidad étnica, es la construcción del Proyecto Hidroeléctrico

Diquís (anteriormente denominado PH Veaguas y luego PH Boruca)<sup>14</sup>. Algunos sectores organizados de la población indígena perciben la construcción de la represa como una amenaza que podría poner en juego la continuidad étnica y la cohesión social del pueblo térraba, ya que temen que el impacto social y ambiental del PH Diquís signifique una pérdida de la cultura (Frente de Defensa de los Derechos Indígenas de Térraba, 2008). El enérgico interés por la construcción de esta represa, la ausencia de espacios formales de información, participación y diálogo sobre el proyecto, y más importante aún, la omisión de la consulta indígena tal y como lo establece el Convenio 169 de la OIT (Díaz, 2008) han generado un ambiente de gran incertidumbre principalmente entre la población indígena, de modo que como consecuencia de este megaproyecto (Jehry Rivera Rivera, 24 de setiembre de 2008) existe preocupación sobre los posibles beneficios, (tales como la dinamización de la economía, la promoción del turismo y la generación de empleo) y las repercusiones negativas (alteración de las formas de subsistencia, pérdida del patrimonio arqueológico, cambios en el caudal del río y superficie total inundada dentro del territorio, entre otros). Esta actitud, vista en perspectiva, expresa al mismo tiempo una profunda desconfianza ante cualquier iniciativa gubernamental e institucional vis à vis de la población indígena, como resultado de un legado histórico marcado por la marginalización y la discriminación. Los grupos indígenas que se han manifestado en contra del PH Diquís cuestionan, a su vez, el modelo de desarrollo económico excluyente impulsado desde el Estado, que

---

14 El PH Diquís es uno de los proyectos hidroeléctricos más grandes que el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), cuyo objetivo es aumentar la producción de energía en Costa Rica. De acuerdo con proyecciones del ICE (2008), la represa estaría en capacidad de producir más de 622 megavatios, cantidad que no sólo permitiría cubrir la demanda eléctrica nacional, sino también exportar una parte de la energía al resto de los países centroamericanos. La construcción de dicha represa ha sido declarada por el Poder Ejecutivo como un proyecto “de conveniencia nacional e interés público” vía Decreto Ejecutivo, debido a su valor estratégico que lo hace formar parte, de la iniciativa Plan-Puebla-Panamá, de modo que también responde a un “interés regional”.

en el transcurso de las últimas décadas no ha generado los beneficios prometidos (Frente de Defensa de los Derechos Indígenas de Térraba, 2008).

*Ilustración 1* Pancarta de protesta en contra de la construcción del PH Diquís, confeccionada por el grupo Nasö Lökes. Salón Comunal de Térraba

(Fotografía: Gisella Díaz, 2008).



Es bien sabido que en Costa Rica los pueblos indígenas enfrentan una situación particular de vulnerabilidad y exclusión social vinculada a su condición histórica y cultural. En la actualidad, los territorios indígenas reportan los menores índices de desarrollo socioeconómico de todo el país debido, entre otras razones, a los bajos índices de escolaridad, a índices de salud más bajos que en el resto del país, así como a la ausencia de vías de comunicación en zonas de difícil acceso, y a la invasión de sus tierras y la explotación de sus recursos, entre otros. Según datos brindados por el IX Censo Nacional de Población, realizado en el año 2000, las poblaciones indígenas presentan grandes rezagos

en temas como vivienda, educación, acceso al agua potable y la electricidad, desempleo y problemas de pertenencia de tierra, principalmente (Solano, 2000).

Para concluir este apartado, queremos destacar que esta breve exposición de la historia térraba deja al descubierto importantes transfiguraciones culturales tales como la separación definitiva del lugar de origen, el dominio hispánico durante la época colonial, el desplazamiento de la lengua autóctona y el contacto interétnico, que explican el proceso paulatino de pérdida cultural en esta comunidad indígena<sup>15</sup>. A pesar de ello, los térrabas lograron conservar su identidad cultural, en gran medida, gracias a la distancia existente entre su territorio y los centros de poder (Valle Central), y debido a que lograron mantener su territorio. En los últimos años, sin embargo, la presión sobre los recursos (principalmente la tierra) representa una seria amenaza para la conservación de lo que podríamos denominar su “zona de refugio” y consecuentemente, su continuidad étnica. Esta situación de amenaza inminente revela el contexto en el cual surge la necesidad de revalorizar y reafirmar la identidad indígena en Térraba, al mismo tiempo que permite comprender la emergencia de organizaciones indígenas dispuestas a luchar por su cultura y sus derechos. Corresponde entonces referirnos con mayor precisión a este proceso de revitalización cultural que se ha desarrollado en Térraba.

### 3. Revitalización en Térraba

La revitalización de la identidad en la comunidad indígena de Térraba consiste en la

15 El pueblo teribe del lado de Panamá sí ha logrado conservar la cultura tradicional, la lengua y la organización social (Cruz, 1996), este hecho evidencia que ambos pueblos han estado sujetos, desde su separación, a diferentes modelos de aculturación y asimilación.

emergencia, transfiguración o reinención de algunas de las manifestaciones culturales consideradas autóctonas que habían entrado en desuso o bien que se habían perdido casi por completo. Este proceso ha sido motivado por el deseo de asegurar la continuidad étnica del pueblo térraba, ante la pérdida paulatina de la tradición autóctona y frente a las crecientes presiones exógenas hacia el territorio y sus recursos.

Un sector de la población indígena consciente de la necesidad de reivindicar la identidad indígena (Antonio Nájera, lunes 18 de febrero de 2008) se ha dado a la tarea de rescatar y promover las costumbres, tradiciones y otras expresiones culturales que consideran propias<sup>16</sup>. Sin embargo, a pesar de la determinación de luchar por la continuidad étnica, la ausencia de registros históricos y etnográficos, la pérdida de memoria colectiva y la invisibilización del pueblo Térraba, han dificultado el proceso de recuperación histórica y resignificación cultural.

La tradición oral ha jugado un papel preponderante en este esfuerzo por reivindicar la identidad étnica. Esto se debe a que la tradición oral ha sido el medio privilegiado para la transmisión de la historia y la cosmovisión indígena; es gracias a éste hoy se tiene conocimiento sobre el uso de ciertas plantas medicinales, los ciclos de la naturaleza y las formas tradicionales de producción (Navas, 2007). La tradición oral se presenta también bajo la forma de relatos e historias que tienen lugar en el territorio o bien que son de carácter histórico del pueblo (Guevara, 2006). Una de las narraciones orales más representativas del pueblo Térraba es el mito de “la Mano de Tigre” que relata el origen de

los pueblos térraba y boruca<sup>17</sup>. Otras leyendas como “la Laguna Bijagual”, “la Quebrada de los Duendes” y “el Tesoro escondido de Térraba” expresan algunas de las creencias vigentes en la comunidad (Navas, 2007). Los principales portadores de esta tradición son las personas mayores, lo que los coloca en una posición privilegiada en la comunidad, particularmente porque son ellos quienes mejor conocen las tradiciones culturales y el pasado del pueblo (Rivera, 2008). De igual forma, las mujeres han sido actores claves para la transmisión del conocimiento ancestral y de la cultura en general (Guevara, 2006).

*Ilustración 2* Piedra sobre la cual está plasmada la Mano de Tigre en San Antonio de Térraba. Según la tradición oral térraba, la mano de tigre relata el origen mítico del pueblo térraba.

(Fotografía: Gisella Díaz, 2008).



16 Es preciso subrayar que este proceso de revitalización se presenta principalmente en los poblados de San Antonio y San Francisco de Térraba, donde se concentra la mayor cantidad de población indígena del territorio. A esto, cabe agregar que incluso en lo interno de la población indígena existen diversas líneas de pensamiento en lo que respecta a la visión del ser indígena y al proceso de rescate cultural (Villanueva, 2008).

17 Una versión escrita del mito de la Mano de Tigre puede encontrarse en la obra *Las tribus talamancañas de Costa Rica* de Doris Stone.

Otro referente cultural trascendental en este proceso ha sido el contacto intercultural con el pueblo teribe o naso, que habita en el lado panameño. Después de 300 años de separación, un reencuentro entre los térrabas y teribes tuvo lugar en 1992; este acontecimiento es, por sus dimensiones, sumamente significativo en la historia de ambos pueblos, debido a que los teribes han logrado conservar segmentos completos de su cultura tradicional, la lengua y la organización política, de modo que representan de alguna forma un modelo para los térrabas.

El *Museo Comunitario Indígena de Térraba* fue construido en el año 1993, como una iniciativa para la conservación del Patrimonio Arqueológico y Cultural, impulsada por la Dirección General de Museos del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, durante el tiempo que estuvo abierto al público. El museo permitió visibilizar la cultura

térraba y representó un esfuerzo importante para el proceso de recuperación de la cultura indígena, pues la colección mostraba una exposición de piezas arqueológicas (petroglifos y vasijas), material etnográfico (costumbres, arquitectura y relación con el medio ambiente) y artesanía indígena (tallado en jícara, madera y piedra, lanzas, flechas, máscaras y violines).

La revitalización lingüística es un proceso paulatino que requiere tiempo y voluntad. Las acciones implementadas para la recuperación de la lengua naso están dirigidas principalmente a la población infantil, por ejemplo: en las escuelas del territorio térraba se imparten clases de lengua y cultura a cargo de un maestro de origen teribe, así como técnicas artesanales (e.g. pintura y elaboración de máscaras) y producción agrícola, entre otros.

*Ilustración 3* Fiesta tradicional del juego del toro y la mula, Térraba.

(Fotografía: Gisella Díaz, 2007).



Una de las expresiones más significativas de la revitalización de la identidad étnica en Térraba ha sido la recuperación del *juego tradicional del toro y la mula*, el cual se ha venido realizando consecutivamente desde el año 2000. Paralelo al juego, se ha recobrado la tradición para la confección artesanal de las máscaras, que implica un esfuerzo importante en la recuperación de las técnicas y los diseños tradicionales; otros elementos simbólicos del juego son los tambores, la jaba, el caracol marino y la chicha. Las similitudes de este juego con la “*Fiesta de los Diablitos*”, una de las costumbres indígenas más conocidas en todo el país, que se realiza en las comunidades vecinas de Boruca y Yimba Cajc, han generado roces entre ambos grupos, los cuales se disputan el origen de esta tradición. A pesar de ello, los térrabas consideran que este juego forma parte de la cultura térraba y sostienen que la tradición no debe perderse (Nájera, 2008).

La *pintura mural* ha sido utilizada como una estrategia para hacer visibles los rasgos identitarios de la cultura indígena

térraba en el interior de la comunidad; los murales se encuentran en lugares públicos tales como la Escuela, el Liceo y el Salón Comunal de Térraba. Por medio de éstos se reviven imágenes sobre el modo de vida indígena tradicional, la relación simbiótica con el entorno natural, el papel que ocupa la tradición oral en la cultura, el juego tradicional, así como otros símbolos que identifican a los térrabas, entre ellos: elementos naturales como el *tigre y el río* que los identifica, *la jaba* que es el símbolo de la solidaridad y la integración entre los miembros de la comunidad. Otra estrategia para la visibilización de los símbolos y elementos culturales térrabas es el uso de las pancartas, mantas o rótulos con diversos motivos y diseños que tienen, ya sea, fines ilustrativos (señalización de la comunidad) o fines políticos (oposición al PHD).

*Ilustración 4* Mural de la Escuela de Térraba, realizado por el Grupo Nasö Löckes. En este mural están representados cuatro aspectos de la cultura térraba: la tradición oral, la vida cotidiana y el juego tradicional.

(Fotografía: Gisella Díaz, 2007).



En este contexto de revitalización cultural, es preciso señalar que el *ecoturismo*, además de ser una actividad que permite la obtención de ingresos, se ha convertido en un canal efectivo para la transmisión y proyección de la cultura térraba al exterior de la comunidad. Dos proyectos de ecoturismo que merecen ser mencionados son el *Centro de Etnoturístico El Descanso y el Rincón Ecológico de Térraba*, los cuales desarrollan diversas actividades para promover la cultura térraba, entre las cuales destacan las visitas guiadas a sitios arqueológicos y senderos ecológicos, la exhibición de la arquitectura tradicional (casa y palenque) y la venta de artesanía.

El esfuerzo por revitalizar las raíces indígenas ha sido llevado a cabo por un número importante de organizaciones indígenas de carácter familiar<sup>18</sup> y comunal<sup>19</sup>, que además de promover la cultura térraba, trabajan diversas temáticas como la conservación ambiental, el ecoturismo y la defensa de los derechos. Estas organizaciones realizan actividades culturales dentro y fuera de la comunidad, campañas informativas y asambleas comunales, para mencionar sólo algunos ejemplos; lo cual las ha llevado a ocupar un importante rol en la vida cultural, social y política de la comunidad. A pesar de la ausencia de estructuras o instituciones políticas indígenas, todavía se conservan rasgos tradicionales en la organización de la vida política comunitaria, tales como la figura de los

mayores y la agrupación política por grupos familiares<sup>20</sup> y esta característica distingue la dinámica política<sup>21</sup> de térraba de otras poblaciones no indígenas, e inclusive de otras comunidades indígenas del país. En este sentido, la organización comunal y la dinámica política térrabas expresan y forman parte de este fenómeno cultural.

#### 4. Resurgimiento de la etnicidad

Térraba se ha caracterizado, históricamente, por ser una comunidad con una estructura organizativa débil, en la que existe además un alto grado de divisionismo, fragmentación y rivalidad entre los mismos indígenas y la población no indígena (Crespo, Gutiérrez, Madrigal y Pérez, 1994).

En la escena política de Térraba, en el año de 1985, irrumpe una movilización indígena, cuyo objetivo fue impedir el traslado de una carga de madera cortada de manera ilegal en la Reserva Indígena. Este hecho provocó el encarcelamiento de varios líderes indígenas y la consternación de toda la comunidad indígena que se había solidarizado con la causa. Esta experiencia de concientización, organización y movilización indígena es un precedente histórico fundamental de lo que está sucediendo hoy en esta comunidad (Rivera, 2008).

El surgimiento de organizaciones indí-

---

18 Las organizaciones familiares de Térraba son: Asociación Ruta de las Aves, Asociación para la Defensa de los Derechos de los Habitantes y la Cultura Indígena Térraba (ASODIACUIT), Asociación Cultural Teribe (ACT), Asociación Mano de Tigre y Asociación para la Defensa de los Derechos Indígenas de Térraba (ASODINT).

19 Entre las organizaciones de carácter comunal podemos mencionar la Asociación de Desarrollo Integral Indígena de Térraba (ADIIT), el Grupo Nasö Löckes, la Asociación de Mujeres Indígenas Orgüo Dübon y el Frente de Defensa de los Derechos Indígenas.

20 Otros pueblos indígenas en América Latina mantienen sus estructuras e instituciones políticas ancestrales. A manera de ejemplo, el pueblo indígena Teribe, en Panamá, mantiene un gobierno de tipo monárquico en el que el Rey cumple una función rectora y de liderazgo (Torres de Araúz, 1999).

21 Por *dinámica política* nos referimos al tipo de relaciones que se producen entre los diversos actores políticos, así como las características particulares de los procesos políticos (deliberación de los temas, búsqueda de acuerdos y consensos, procesos de negociación, entre otros) que tienen lugar en la comunidad.

genas comunales y familiares<sup>22</sup>, es notable a partir de la década de los noventa, y varios factores han influido positivamente para que este escenario de movilización en Térraba sea posible. El primero de estos es la emergencia de movimientos indígenas y la visibilización de la población indígena y su situación en varios países de América Latina. El segundo consiste en la creación del Convenio sobre Pueblos Tribales e Indígenas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en 1989, y la Declaración de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, en 2007; los cuales han significado un cambio paradigmático en la forma de abordar y afrontar la cuestión indígena, desplazando a los enfoques indigenistas (asimilacionistas e integracionistas) promovidos por los aparatos estatales de la región. A raíz de estos factores, se genera una mayor difusión de los derechos de los pueblos originarios, que no sólo empodera, sino que de alguna manera también legitima el actuar indígena en favor de sus intereses. Además, en el caso particular de Costa Rica, la creación de instituciones para ejercer control sobre el accionar estatal, como la Defensoría de los Habitantes y la Sala Constitucional, abre un nuevo espacio para exigir y propiciar el respeto de los derechos indígenas.

Por una parte, la férrea oposición a la forma de organización comunal, impuesta por la legislación nacional bajo la figura de las Asociaciones de Desarrollo Integral Indígena (ADII)<sup>23</sup>. La Asociación de Desarrollo Integral Indígena de Térraba (ADIIT) es percibida por los miembros de estas organiza-

ciones como un ente estatal que vela únicamente por los intereses del Estado y no como una instancia creada por y para los indígenas y las indígenas (Villanueva, 2008), este es un elemento común que en gran medida explica el origen de las organizaciones indígenas; esto en cuanto a la dinámica política térraba en la actualidad; de ahí que, ante la imposibilidad de ver representados sus intereses, se hayan abocado a la tarea de conformar sus propias instancias representativas. La divergencia entre las posiciones políticas de cada uno de estos grupos y la competencia por los recursos limitados (protagonismo, representación y desarrollo de actividades) han generado un alto divisionismo en la comunidad, el cual se manifiesta en: las discrepancias entre las organizaciones familiares y comunales, la divergencia entre la ADIIT y los cinco clanes organizados, y por último la rivalidad entre indígenas y no indígenas (Díaz, 2008).

Por otra parte, la diversidad de posiciones políticas, intereses, demandas y *modus operandi* que se expresan en el seno de cada una de ellas, constituyen elementos de diferenciación entre cada una de las organizaciones indígenas (Díaz, 2008). Esta tensión entre grupos es potencializada por el liderazgo negativo de la ADIIT, por la competencia de recursos limitados (protagonismo político, reconocimiento, desarrollo de actividades, entre otros) y por la rivalidad entre personas indígenas y no indígenas dentro de la comunidad. Ahora bien, estas dos dimensiones de la dinámica política en Térraba a las que nos hemos referido, muestran, por un lado, un alto grado de pluralismo político y, por otro, sustentan la idea que los pueblos indígenas

22 Esta organización política en función de la pertenencia al grupo familiar es denominada actualmente por las indígenas y los indígenas de Térraba con el nombre de *clan*. Respecto al uso de dicho término, cabe indicar que no existe evidencia que permita sostener una relación directa entre este tipo de organización y las formas de estructura clánica existentes desde la época prehispánica. Sin embargo, este hecho denota que en el contexto de la revitalización de la identidad indígena y la reestructuración política comunal, se da la apropiación de dicho término, por lo que utilizaremos esta autodenominación para referirnos a cada uno de los diferentes grupos familiares indígenas de Térraba que hemos identificado anteriormente.

23 De acuerdo con la normativa nacional, las ADII son las únicas instancias legítimas de representación política de los pueblos indígenas ante la institucionalidad pública y política.

no conforman entidades uniformes y mucho menos homogéneas (Bello, 2004).

La movilización indígena expresa, un importante contingente étnico, porque en primer lugar, estas organizaciones han surgido como respuesta al conflicto interétnico; de ahí que la acción colectiva esté motivada por la conciencia étnica y el sentimiento de pertenencia o identificación con las raíces indígenas y con los problemas de la comunidad indígena. En segundo lugar, es mediante las estrategias y redes de apoyo, generadas por estas organizaciones, que ha sido posible generar la revitalización de algunos rasgos culturales propios de la tradición cultural indígena. En tercer lugar, tanto la naturaleza de las demandas y luchas políticas emprendidas por las organizaciones indígenas, como el tipo de acciones políticas realizadas (protestas, manifestaciones, bloqueos, entre otros) y el discurso político que adoptan, están cargados de significaciones y símbolos identitarios. De ahí que la etnicidad desempeñe un papel determinante en la estructuración y organización política de Térraba.

Algunas manifestaciones recientes de la lucha indígena son: la movilización para la consulta indígena sobre el proyecto de Ley sobre Desarrollo Autónomo de los Pueblos Indígenas en 2006, las protestas realizadas en contra de la construcción del PHD, el cuestionamiento a la ADIIT y la Comisión Nacional de Asuntos Indígenas y, más recientemente, la presión realizada para lograr el cumplimiento de los acuerdos propuestos con la creación del Subsistema de Educación Indígena (Rivera, 2008). La lucha indígena se moviliza en diversos campos de batalla: afirmación de la identidad, visibilización de la cultura térraba, búsqueda de espacios políticos de diálogo y negociación, reconocimiento político, y defensa de los derechos indígenas, principalmente.

La revitalización de las raíces indígenas y la movilización indígena son indicios de un fenómeno complejo que, si bien revela profundos cambios en la dinámica cultural y política de la comunidad indígena de Térraba, evidencia un alto grado de participación y de movilización, pero, sobre todo, un admirable espíritu de lucha y de resistencia.

## Reflexiones Finales

Las transfiguraciones étnicas, los desafíos culturales, sociales, económicos y políticos que enfrenta en la actualidad la comunidad indígena, y finalmente los procesos identitarios protagonizados por el pueblo térraba, analizados de manera sucinta en el presente artículo, nos llevan a concluir que la revitalización de la identidad étnica ha llegado a constituirse en un elemento central y común a la movilización política, la defensa de los derechos indígenas y la lucha por la continuidad étnica. No es casualidad, entonces, que el proceso de reavivamiento de la identidad étnica se manifieste de forma paralela y simultánea al resurgimiento de la etnicidad y de la movilización política de algunas organizaciones indígenas térrabas.

Si bien, la historia y la cultura térraba han estado marcadas por el olvido y la indiferencia; hoy por hoy es incuestionable que el carácter guerrero del pueblo térraba, tal y como es relatado en las historias transmitidas por los mayores y en las historias contadas por otros pueblos indígenas aledaños (borucas, bribris y cabécares, principalmente), perdura a pesar del paso implacable del tiempo. En ese sentido, es posible afirmar que el pueblo indígena de Térraba, lejos de estar en peligro de desaparecer, como se llegó a creer en determinado momento, está más vivo y más dispuesto que nunca a luchar por su continuidad étnica. Los térrabas aún



conservan su tesoro y lo resguardan para las futuras generaciones.

### Referencias bibliográficas

- Bartolomé, M. A. (1996). *Movimientos Etnopolíticos y Autonomías Indígenas en México*. Brasilia: Série Antropológica.
- Bartolomé, M. A. (2004). "Movilizaciones étnicas y crítica civilizatoria. Un cuestionamiento a los proyectos estatales en América Latina". *Perfiles Latinoamericanos*, (24), 85-105.
- Bartolomé, M. A. (2006). *Procesos interculturales: antropología política del pluralismo cultural en América Latina*. México: Siglo XXI Editores.
- Borge, C. (2007). Consulta en los Territorios Indígenas del Pacífico de Costa Rica del Programa de Catastro y Registro en su componente II ABRE. *Regularización del Catastro y Registro Nacional*. [En red]. Disponible en: <http://www.uecatastro.org/component2/InformeFinaldeABRE.pdf>. [Consultado: 19-marzo-2009].
- Boza, A. (2005). "La población indígena de la Gran Talamanca: Tamaño y ubicación. Costa Rica, 1840-1927". *Revista de Historia*, (51-52), 9-78.
- Bozzoli, M. E. (1973). "Indígenas actuales en Costa Rica: Desaparición de la Región de Refugio (Conferencia dictada en 1973)". *Serie Antropológica*. No 15.
- Cardoso de Oliveira, R. (2007). *Etnicidad y estructura social*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana.
- Carmack, R. (1994). "Resumen histórico de Buenos Aires". En: Carmack, R. (ed.). *Soplos de Viento en Buenos Aires*. San José, C.R.: Editorial UCR.
- Chacón, R. (2002). *Pueblos Indígenas de Costa Rica: 10 años de Jurisprudencia Constitucional (1989-1999)*. San José, C.R.: Impresora Gossestra.
- Constenla, A. (2007). *La Lengua de Térraba: esbozo fonológico y gramatical, y pequeño diccionario*. San José, C.R.: Editorial UCR.
- Crespo, M.; Gutiérrez, A.; Madrigal, D.; Pérez, A. (1994). "Esbozo etnográfico sobre las comunidades de Boruca y Térraba". En: Carmack, R. (ed.). *Soplos de Viento en Buenos Aires*. San José, C.R.: Editorial UCR.
- Cruz, F. (1996). "Las sociedades indígenas contemporáneas". *Los indios de Centroamérica*. Madrid: Editorial MAPFRE.
- Díaz, G. (2008). *Implementación del Derecho de Consulta Indígena en la Comunidad de Térraba (2004-2006)*. San José, C.R.: Universidad de Costa Rica.
- Frente de Defensa de los Derechos Indígenas de Térraba (2008). Conferencia de Prensa: No al Proyecto Hidroeléctrico Diquís, en Ditsö. [En red]. Disponible en: <http://ditsocostarica.blogspot.com/search/label/VIDEO>. [Consultado: 21-febrero-2009].
- Guevara, F. (2006). "Térrabas". *Diagnóstico del Patrimonio Cultural Intangible de Costa Rica*. San José, C.R.: UNESCO; Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

- Humberto, M. (1991). "Melodías para el Tigre. Pablo de Rebullida y los indios de Talamanca: 1694-1709". *Revista de Historia*, (23), 60-105.
- Ibarra, E. (1999). *Las manchas del jaguar: huellas indígenas en la historia de Costa Rica*. San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- ICE. (2008). *Poder Ejecutivo declara proyecto El Diquís de interés público*. Prensa ICE. San José, C.R.
- Instituto de Estudios de las Tradiciones Sagradas de Abia Yala (IETSAY). (1999). *Los pueblos indígenas de Costa Rica: Historia y situación actual*. San José, C.R.: Fundación Coordinadora de Pastoral Aborígen (FUNCOOPA).
- Quesada, M. A. (1999-2000). "Situación actual y futuro de las lenguas indígenas de Costa Rica". *Revista de Estudios de Lingüística Chibcha*, 18-19, 7-35.
- Quesada, J. D. (2001). *Teribes y Térrabas: reencuentros de un reencuentro*. San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Sobrevilla, D. (2001). "Transculturación y Heterogeneidad: Avatares de dos categorías literarias en América Latina". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, (54), 21-33.
- Solano, E. (2000). *La Población Indígena en Costa Rica según el Censo 2000*. [En red]. Disponible en: <http://www.ccp.ucr.ac.cr/noticias/simposio/pdf/solano.pdf>. [Consultado: 4-abril-2009].
- Solórzano, J. C. (1997). "Indígenas insumisos, frailes y soldados: Talamanca y Guatuso. 1660-1821". *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 23(1-2), 143-197.
- Solórzano, J. C. (1999). "Insumisos y neohispanos en las áreas fronterizas de Costa Rica (1800-1860)". *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 25, 73-102.
- Solórzano, J. C. (2002). "Evangelización franciscana y resistencia indígena: dos rebeliones en la frontera entre Costa Rica y Panamá (Cabagra y Térraba, 1761 y Bugaba y Alanje, 1787)". *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 28 (1-2), 57-88.
- Stavenhagen, R. (1991). "Los conflictos étnicos y sus repercusiones en la sociedad internacional", en *RICS*. [En red]. Disponible en: <http://www.unesco.org/issj/rics157/stavenhagenspa.html#rsta>. [Consultado: 4-abril-2009].
- Tenorio, L. A. (1990). *Reservas Indígenas de Costa Rica*. San José, C.R.: Imprenta Nacional.
- Torres de Araúz, R. (1999). "Teribes". *Panamá Indígena*. Panamá. [En red]. Disponible en: [http://bdigital.binal.ac.pa/bdp/tomos/XVI/Tomo\\_XVI\\_1.pdf](http://bdigital.binal.ac.pa/bdp/tomos/XVI/Tomo_XVI_1.pdf). [Consultado: 4-abril- 2009].